

Entrevista

por Isabel Beltrán Domínguez



Francisco Soto Alfaro

Bibliotecario escolar del Colegio Público D.^a Álvara Álvarez de Falces (Navarra)

“El día del libro es, desde hace casi dos décadas, la fiesta del colegio”

La extensa experiencia de Francisco Soto en la biblioteca escolar no le ha llevado a estancarse en sus ideas ni a vivir de las rentas en su trabajo cotidiano, más bien al contrario. Su último proyecto se basa en la lectura comprensiva de las TIC como camino para conocer mejor el mundo, para convertir la información en conocimiento.

¿Cómo empezaste en la biblioteca escolar?

El inicio, como para muchos compañeros, fue la literatura infantil y juvenil. Fui conociendo alguna obra que recomendaba a mis alumnos y alumnas. Pero tuve la suerte de que al llegar a este colegio recibimos una biblioteca formada por 1.000 ejemplares donados desde el Ministerio de Cultura con una excelente y cuidada selección. Su origen estaba en aquellas campañas sobre bibliotecas escolares que el ministerio organizó varios años en Ávila. El curso 1984/85 uno de los maestros del centro (José María Monge) había aceptado asistir. Se formó y además de traerse tan suculento fondo, nos contagió la ilusión de la empresa a la que nos enfrentó: formar una biblioteca escolar en nuestro centro y mantenerla viva con el esfuerzo de todos: maestros, alumnos y padres. El claustro aceptó y este fue el inicio de una experiencia que ha ido madurando y creciendo hasta hoy.

Cuando José María fue trasladado, yo quedé al frente de la biblioteca. Para entonces ya había asistido a varios de los Encuentros

de Animadores del Libro Infantil y Juvenil que la Biblioteca Pública y el Seminario de Literatura organizaban en Guadalajara. Todo esto, junto con el entusiasta apoyo de Asun Maestro, encargada de la Biblioteca Pública de Falces, nos abrió una ventana maravillosa a este luminoso horizonte que nos ha permitido verdaderos momentos de placer individual y de gozos compartidos con lectores, alumnos, compañeros, padres...

¿Participa alguien más de la comunidad educativa?

Desde el principio, la tarea de “criar” nuestra biblioteca fue compartida por el Claustro de Profesores y Profesoras. Entonces era un Colegio de Preescolar y EGB. Hoy es un Colegio donde convivimos Educación Infantil, Primaria y Primer ciclo de ESO. Históricamente han participado todos los sectores: los alumnos de 6º, 7º y 8º entonces realizaron la ficha inicial de unos 1.500 volúmenes. Dos cursos después habían forrado unos 3.000 ejemplares. El objetivo no era simplemente sacar adelante las tareas materiales, sino utilizarlas como medio de formación en los procesos bi-

bliotecarios y en la valoración del libro y su cuidado.

El profesorado inició desde el principio las tareas de promoción de la lectura: desde 1985/86, todos los grupos de alumnos acuden a una sesión semanal (“La Hora de la Biblioteca”) acompañados por su tutor o tutora, o profesor de lengua. En ese tiempo se presentan libros, se comentan los leídos o se pone en práctica alguna estrategia de animación a la lectura. Cuando hemos ido incorporando programas de formación de usuarios o de lectura en la TIC, se han ido añadiendo a las tareas de esta sesión semanal bibliotecaria.

El equipo de biblioteca está formado por tres personas: Consuelo Barandalla, María Jesús Azcona y yo mismo. Entre los tres planificamos anualmente las tareas de mantenimiento del fondo, de las instalaciones, etc., prestamos la ayuda que nos solicita el resto de los compañeros, y les motivamos cuando hay que organizar las campañas de centro (Navidad, Semana del Libro alrededor del 23 de abril, etc.), aunque la planificación y ejecución de todas las tareas son responsabilidad de todo





“Ni se ha propuesto ni se ha asumido la biblioteca escolar como una apuesta de futuro, alternativa (al menos parcial) a los libros de texto”.

el claustro. El equipo encargado de la biblioteca cuenta, oficialmente, con dos horas semanales de cada componente.

Los padres son una parte esencial en las actividades más “festivas” relacionadas con el día del libro: secundan nuestras llamadas (nos traen todos los libros escolares de su infancia que tienen en casa cuando el tema lo reclama, objetos de otras culturas recogidos en viajes, recomiendan libros en nuestros “vídeos de autoridades”, y un largo etc.), pero sobre todo son nuestra caja de resonancia, el público fiel que nos visita en cada exposición, efemérides, actuación o cualquier otra “locura” con que pretendemos animar a leer más y mejor. Su presencia justifica los esfuerzos de hijos e hijas, nuestro alumnado, en “presentar más bonito” lo que hacen cotidianamente.

¿Está la biblioteca escolar integrada en el Proyecto Curricular?

Ya en el curso 1988/89 la Biblioteca se integró en el Plan de Centro, posteriormente en la Programación General Anual y en el Proyecto Educativo del Centro. Huelga decir que también en el Proyecto Curricular, puesto que la utilización de la Biblioteca para la lectura literaria y como fuente de información se deriva del propio Diseño Curricular Base y del desarrollo que el Gobierno de Navarra hizo en su momento.

¿Cuál es la colaboración con la Biblioteca Pública?

Ha ido dependiendo de las etapas por las que hemos pasado y de los bibliotecarios encargados de la pública. Hemos realizado

conjuntamente visitas de autores, recogida de narraciones de los abuelos para formar un libro, concurso de dibujos para marca-páginas, etc. Pero la colaboración ininterrumpida ha sido en la organización de actividades alrededor del Día del Libro, coordinándolas y aportando cada parte su propuesta.

¿Cómo ves el panorama actual de las bibliotecas escolares?

En Navarra, que es lo que yo conozco, se acerca a la inexistencia. Hay experiencias aisladas. Hay algunas actividades de formación desde el Gobierno de Navarra. Hay publicaciones del mismo organismo sobre el tema. Pero la biblioteca escolar sigue siendo, en el mejor de los casos, un añadido, un apéndice al núcleo curricular. No se hizo la reforma metodológica en la LOGSE



de 1990 y corremos el riesgo de no hacerla en la LOE de 2006. Ni se ha propuesto ni se ha asumido la biblioteca escolar como una apuesta de futuro, alternativa (al menos parcial) a los libros de texto. Éstos siguen siendo la fuente de información que la escuela oferta al alumno, cuando son infinitamente más ricas, variadas y multiformes las que maneja en el exterior. Seguimos sin afrontar la lectura en las nuevas tecnologías (que ya van siendo viejas) y sin formar al alumnado para que pueda convertir la información en conocimiento.

¿Es la lectura, en su sentido más amplio, uno de vuestros objetivos más importantes?

o de conocer los hechos que suceden o han sucedido realmente en el mundo. Da igual hablar de leer en libros de papel, en libros electrónicos, en hipertextos o en *messenger*. Da igual hablar de leer palabras, imágenes, textos o spots publicitarios. Siempre estamos hablando de lo mismo: traducir el mundo percibido a conocimientos íntimos, propios, que forman parte de la maduración de la persona.

¿Has encontrado la fórmula para animar a leer?

No. Pero sí tengo una cosa clara: llevar un cuentacuentos a la biblioteca, regalar marcapáginas o pegatinas, hacer fiestas, una

está alejando de los gustos imperantes en nuestra sociedad. Esa es la tarea del bibliotecario: conocer la literatura infantil o juvenil y conocer a los alumnos y alumnas, proporcionando sistemáticamente ocasiones en que se produzca un encuentro agradable entre ambos. Las técnicas o fórmulas pueden ser tan variadas como las que hay publicadas o se practican. Pero funcionarán cuando se adecuen al fondo propuesto y al destinatario que tenemos enfrente.

Háblanos del Día del Libro...

El día del libro es, desde hace casi dos décadas, la fiesta del colegio. Cada año se fija un tema



Por supuesto. La lectura comprensiva como el camino para conocer mejor el mundo. Como la hoja de ruta para convertir la información en conocimiento de una manera pausada, estructurada, personal, mediante el esfuerzo... Da igual que hablemos de conocer los sueños de la humanidad plasmados a través de la belleza por los escritores

chocolatada en la biblioteca, juegos... no animan a leer. Mientras sean sólo momentos aislados, con finalidad en sí mismos, serán muy divertidos y placenteros, pero no fomentan, precisamente, el placer de leer.

El placer por la lectura se consigue leyendo lo que te gusta. Y leer cuesta esfuerzo, algo que se

y sobre el mismo giran las actividades, diferentes cada curso escolar. Siempre con unas dinámicas que se mantienen: lectura de un listado de fondos, expresión de lo leído (escribir, dibujar, crear, etc.) y actividad lúdica. Por ejemplo: "Los cómics son tebeos" supuso una actualización de nuestros fondos al respecto, propuesta de lectura de cómics,



“Seguimos mirando al futuro con esperanza, pero con intranquilidad por el papel de las bibliotecas escolares en nueva reforma educativa”.

creación de cómics que se expusieron en los pasillos y exposición de ejemplares antiguos aportados por las familias.

Otro año se centró en “Los libros también dan miedo”. Narraciones de miedo. Propuesta de libros, escritura de narraciones de fantasmas, vampiros, etc., tareas de desdramatización del tema de los miedos, representación de cuentos de miedo por la Compañía PIS-PIS, un grupo local. El plato fuerte fueron una serie de actividades preparadas por los alumnos mayores.

Este curso 2005/06 el tema elegido ha sido “Libros de arte”, y el objetivo propuesto es trabajar la amistad y las relaciones interpersonales a través del arte europeo y de distintas culturas.

Tenéis un proyecto didáctico de Formación de Usuarios ¿nos puedes contar algo?

Sí. Surgió en el curso 96/97. Tras revisar el currículo oficial vigente comprobamos la presencia tan fundamental y tan poco asumida que tenía la biblioteca. Nos planteamos entonces conocer algo más sobre gestión bibliotecaria (todo el claustro se inició en la utilización de la CDU y del ABIES), recursos bibliográficos y la formación de alumnos como usuarios de la biblioteca. Tuvimos unos profesores de lujo, gestionados por el Centro de Apoyo al Profesorado de Tafalla, dependiente del Gobierno de Navarra. Gracias a la citada información reorganizamos los fondos e iniciamos una tarea de reequilibrar ficción y conocimientos, infor-

matizamos los fondos gracias a dos objetores durante el verano, y elaboramos una Unidad Didáctica que se aplica en todos los ciclos desde Educación Infantil hasta ESO. En todos se trabajan tres bloques: Estudio de las fuentes de información, Búsqueda y manejo de la información y Utilización de los materiales. Hay actividades y materiales diseñados para ellos. Tras todo ello, cada grupo de alumnos realiza un trabajo de investigación en la biblioteca, sobre un contenido curricular y aplicando lo aprendido sobre la biblioteca. Esta unidad se está revisando este curso 2005/06.

Se puede encontrar más información en la publicación que el Gobierno de Navarra hizo con la Unidad Didáctica completa, en





un número de la serie verde de Blitz, Ratón de Biblioteca, titulado: *La formación de Usuarios y el uso de la información. Una experiencia didáctica en la Biblioteca del Colegio Público de Falces*, Pamplona, 2005.

¿Cuál es el próximo proyecto?

Desde el curso pasado estamos embarcados en la lectura comprensiva en las TIC. Tratamos de aprender a leer comprensivamente y con sentido crítico en la web y en los soportes electrónicos, teniendo en cuenta la estructura textual no lineal propia que tiene el hipertexto. Para iniciar tan sugestiva e ingente tarea, hemos ideado una Biblioteca Virtual, localizada

físicamente en los ordenadores de la Biblioteca Escolar (con lo que tratamos de unificar todas las fuentes de información) pero que puede ser consultada desde todos los ordenadores en red del centro y que esperamos pasar pronto a la web.

La dotación informática de la Biblioteca Escolar y Virtual (5 ordenadores más el de gestión, escáner e impresora, todo en red) lo hemos conseguido gracias a la ayuda que el MEC nos concedió en el Concurso Nacional de Proyectos y Mejora de las Bibliotecas Escolares en la convocatoria de 2004.

Como podéis ver, seguimos mirando al futuro con esperanza,

como es nuestra obligación de docentes, pero con intranquilidad. La que nos produce el no saber si la próxima reforma educativa que se avecina planteará la biblioteca escolar como el núcleo educativo de un centro escolar, fuente de información y de formación frente a las nuevas realidades y exigencias de la sociedad de los años próximos. Deseamos una alternativa metodológica a la actual, con la motivación, la formación y los medios adecuados para una función de tamaño importancia. Seguiremos esperando. De lo contrario, otra vez se habrá promulgado una ley cuya única virtualidad será el proporcionar más trabajo a los historiadores de la Educación. ■

AUTORA: Beltrán Domínguez, Isabel.

FOTOGRAFÍAS: Colegio Público D.^a Álvara Álvarez de Falces (Navarra).

TÍTULO: "El día del libro es, desde hace casi dos décadas, la fiesta del colegio". Entrevista a Francisco Soto Alfaro. Bibliotecario escolar del Colegio Público D.^a Álvara Álvarez de Falces (Navarra).

RESUMEN: Francisco Soto nos comenta su experiencia y dedicación a la biblioteca escolar del Colegio Público de Falces. Sus alumnos, de Infantil, Primaria y primer ciclo de la ESO acuden cada semana a la biblioteca para participar en sesiones de promoción lectora. Desde hace dos décadas, el Día del libro es la fiesta del colegio, donde padres, alumnos y profesores conviven en un ambiente festivo y cultural. La creación de una biblioteca virtual es uno de sus últimos proyectos.

MATERIAS: Bibliotecas Escolares / Bibliotecarios / Entrevistas.